

Transformaciones espaciales en Cuba y su impacto en la Capital. Una propuesta de espacios funcionales en Ciudad de la Habana.

Dra. Isabel Ma. Valdivia, Facultad de Geografía. Universidad de la Habana. Cuba. ival@geo.uh.cu

Dipl.Geogr. Thomas Ammerl, Ludwig-Maximilians-Universität München, Department für Geo- und Umweltwissenschaften- Sektion Geographie. Republica Federal Alemana. Ammerl@geo.uh.cu

Dr. Arturo Rua de Cabo. Facultad de Geografía. Universidad de la Habana. Cuba. arturo@geo.uh.cu

Introducción.

El estudio de la ciudad es un tema sugestivo y complejo por su amplitud. Por ello, la ciudad se estudia como sistema y desde una perspectiva multidisciplinaria. El análisis de la urbanización como resultado de la Revolución Industrial, presentó nuevos marcos de análisis que, de una manera extremadamente sintética, llevó a concluir que la ciudad más que un territorio poblado es un espacio de múltiples interrelaciones en las que se expresan un ordenamiento social y cultural.

Lo anterior se manifiesta en América Latina a partir del análisis del acentuado proceso de urbanización. Este acontecimiento de los espacios regionales al interior de los países latinoamericanos, sometidos a la dependencia económica, no cambió el atraso de los sectores rurales y ha llevado a la concentración de altos porcentajes de la población en determinadas ciudades -polos de desarrollo que se constituyeron acrecentando la contradicción ciudad-campo. Sin embargo, la mayoría de las ciudades latinoamericanas conforman núcleos medianos y pequeños en los que la delimitación territorial entre la ciudad y la zona rural se dificulta. (CEUR/ PUCMM. 1996).

La Habana, como Capital del país, no ha estado ajena a este proceso en el decursar histórico de conformación de su espacio, su origen como sistema espacial urbano, esta vinculado a la colonización española de las Américas. La posición de La Habana, como intersección entre las posesiones de ultramar y la metrópoli, y la presencia de la bahía como sitio portuario, constituyeron los motivos para el emplazamiento del sistema urbano Mas que una gran ciudad, en el limite de la actual provincia, se estableció desde sus inicios un sistema de pueblos y pequeñas ciudades, las cuales cumplían diversas funciones de abastecimiento de productos agrícolas, pesqueros y ganaderos, y de conexión con el resto del territorio. (Mateo, J., 2003)

Se considera como sistema espacial urbano de La Habana, a la Provincia Ciudad de La Habana, formada en la actualidad por 15 municipios. La misma constituye, el centro principal de la organización espacial en el contexto territorial de la Republica de Cuba. Esa función la ejerce en primer lugar por constituir la capital político – administrativa de todo el país. Es además, el centro económico, de

servicios, cultural y científico del territorio. Es el centro nodal del transporte aéreo, marítimo, por ferrocarril y carreteras; y el punto nodal de las comunicaciones. En Ciudad de La Habana, se ejercen funciones administrativas inherentes a la propia provincia y los 15 municipios constituyentes. De manera muy peculiar, en la Ciudad de La Habana, se encuentran emplazadas algunas instituciones que corresponden al gobierno de la Provincia de La Habana, por lo que muchas de las funciones administrativas de esa provincia, se ejecutan precisamente en la Ciudad de La Habana. Ello le otorga funciones espaciales más abarcadoras en el sentido administrativo de carácter extra provincial. Junto con esas funciones de dirección y organización, Los enlaces de que dispone la ciudad para comunicarse con los espacios situados fuera de su territorio, se manifiestan espacial y paisajísticamente, bajo la forma de corredores, y se reflejan en la diferenciación e integración espacial de sus sistemas. (J. Mateo, op. cit)

Ciudad de la Habana, abarcando un área de 727,4 Km. aproximadamente, constituye el área más urbanizada del país, lo que da lugar a una variabilidad de factores naturales, que influyen grandemente a favor o en contra en el desarrollo de la actividad agrícola. (Milián, T., 1997). En esta área se concentra la mayor cantidad de población, constituyendo el 20% del total nacional que presenta una gran dependencia alimentaria del resto de la región por su cercanía y condiciones naturales favorables para el desarrollo de la agricultura en general. (T. Milián, op. cit.; Da Silva, H., 1996).

El rápido crecimiento de la ciudad durante los siglos XVIII, XIX y XX no siguió un proceso de urbanización lineal, determinando la configuración compleja del espacio urbano actual de la misma, resultado de la yuxtaposición del espacio geográfico y económico. En consecuencia, la ciudad muestra una estructura compacta y densa al norte alrededor de la bahía que fue creciendo hacia el este y sur, quedando bordeada por áreas menos compactas y poco urbanizadas, donde aún se destaca un uso de la tierra agrícola de productos percederos. La estructura agraria dentro de los límites de la ciudad se ha caracterizado por la propiedad privada basada en el minifundio y su consecuente dispersión de la población rural vinculada a ella.

Estas características del desarrollo histórico de la ciudad, determinaron la formación de los espacios de uso agrícola que dentro de ella coexisten, incluso insertos dentro de la trama urbana, de productos percederos demandados por la población urbana residente en la misma. Desde el punto de vista de uso y tenencia de la tierra, existe una gran fragmentación del territorio que va disminuyendo de oeste a este, donde predomina la ganadería sobre las demás actividades.

Para lograr una mejor comprensión de las transformaciones del espacio y del medio ambiente en Cuba es necesario realizar su estudio teniendo en cuenta todo el decursar histórico de formación de la Isla como Estado-Nación. Para ello se establecen tres etapas que se corresponden con el período colonial la primera

(S: XV-XIX), la neocolonia la segunda que abarca desde fines del siglo XIX hasta la década del cincuenta del siglo XX y la tercera que recorre todo el período revolucionario. Cada una de estas etapas marcan un proceso de asimilación del espacio diferenciado entre sí y que determinan las características evolutivas del mismo. (I. Valdivia, 2000).

La Ciudad de La Habana se encuentra localizada a los 23° 08' 23" de latitud norte y los 81°21' de longitud oeste, la misma no está ajena a este proceso y constituye una de la ciudades más antigua del continente americano, ella desde su fundación en el año 1514 y a lo largo de su historia, ha sido escenario de acontecimientos históricos, políticos y socio – económicos. En su desarrollo, el puerto de La Habana constituyó un elemento fundamental, al convertirse en el principal puerto de España en el llamado Nuevo Mundo, tomando la ciudad una función puerto-albergue-almacén, además del desarrollo del sector terciario destinado en lo fundamental a los consumidores de la flota.

De sus accidentes geográficos se puede destacar como el más notable su bahía, típica de bolsa semicerrada y que constituyó el punto de origen y progresivo desarrollo de la ciudad, al localizarse en ella las instalaciones portuarias, extendiéndose posteriormente hacia el Oeste y el Sur de su actual territorio, al crecer la ciudad a partir del emplazamiento de las industrias, almacenes y la infraestructura vial que ha permitido a lo largo de su historia, su conexión con todo el país.

Para analizar el desarrollo histórico del crecimiento urbano y espacial en la Ciudad de la Habana debe tomarse en cuenta los cambios que en el modo de producción se han producido en Cuba. Durante el periodo colonial y republicano, se realizaron una serie de inversiones en el sector industrial, el ferroviario, y otros que respondían a los intereses de la clase dominante; dichas inversiones ocasionaron una estructura espacial deformada. Posteriormente con el Triunfo de la Revolución se llevarían a cabo una serie de transformaciones en función del desarrollo socio-económico con la nueva situación política.(DPPFCH, 1982).

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las transformaciones que históricamente se han registrado en el uso de la tierra en la Ciudad de la Habana, así como las causas que las han provocado, destacando los efectos que las mismas han provocado en la conformación espacial de la misma.

La Ciudad de La Habana, presenta como característica principal su papel político-administrativo como capital del país, esto históricamente ha influido en su desarrollo y las relaciones que ha establecido y establece con el resto del Sistema de Asentamientos Poblacionales (SAP). Este papel de capital se ha visto favorecido, desde sus orígenes, por su localización física, junto al puerto de La Habana, que ha permitido no solo las relaciones internas sino también hacia el exterior del país; unido a esto la situación geográfica de Cuba, desde la época de la colonia la colocaba en una magnífica posición como centro del eje comercial entre la Metrópolis y sus colonias.

Esta se ha caracterizado por su crecimiento urbano, de tipo ortogonal, su plano, fundamentalmente. Se destacan tres modelos de urbanización, en correspondencia con los modelos de desarrollo económico existente en cada periodo histórico de desarrollo de la ciudad: el colonial, el republicano y el revolucionario.

La ciudad siempre ha debido su crecimiento a las actividades económicas que en ella se han desarrollado, tales como los servicios y la industria desde sus inicios. Su transformación comienza a partir del siglo XVI con el trazado de las vías de comunicación y el posterior traslado de la capital de la isla, desde Santiago de Cuba hacia la Habana con el objetivo de satisfacer las necesidades de la flota española, comenzando las actividades vinculadas al comercio, fortines, abastecimientos para la flota y los servicios para la población que se asentó, etc. por ello sus funciones principales que tenía en esa primera etapa era comercial, como punto de concentración de la flota española para su partida hacia España, vivienda y tránsito de sus habitantes.

La Habana es el resultado de un largo proceso de desarrollo social que ha transitado por varias etapas desde la ciudad colonial, eminentemente comercial hasta principios del siglo XX que pasa por su etapa republicana bajo la intervención norteamericana y donde se diversifica este carácter terciario de la misma pero también adquiere una función industrial y posteriormente su tercera etapa, por la cual aún transita y que puede subdividirse dentro del periodo revolucionario, donde se consolidan algunas de estas funciones, surgiendo otras como el de ser centro del desarrollo científico y técnico del país.

Para el desarrollo de esta investigación se desarrollaron varios métodos, tales como el documental o bibliográfico, que permitió emplear los recursos existentes en bibliotecas y hemerotecas al consultar textos, informes, censos, etc; constituyendo un complemento de los métodos de investigación. Otro método importante aplicado fue el de observación, tanto la directa como la indirecta, la cual se convirtió en el punto de partida de esta investigación y consistió en el examen cuidadoso de la naturaleza o de sus representaciones mediante los órganos de los sentidos, en el afán por encontrar la solución cada vez más exacta al problema.

Por su parte, el método de investigación cartográfico, permitió el análisis y la representación, mediante símbolos, de los objetos, fenómenos, hechos y procesos que se estudian en la presente investigación y su ubicación espacial, determinando así el carácter geográfico de la investigación. La observación, interpretación, registro, descripción y análisis de objetos, fenómenos, hechos y procesos geográficos y sus interrelaciones, así como la selección y recogida de información a través del trabajo de campo, favoreció su buen desarrollo al permitir verificar en el terreno todos los procesos y fenómenos estudiados mediante los documentos consultados.

También fueron empleados los métodos matemáticos y estadísticos, los cuales aportaron información a partir del análisis cuantitativo y cualitativo del objeto, fenómeno o proceso que se estudia.

Actualmente, Ciudad de La Habana es una ciudad multifuncional, destacándose la actividad político-administrativa, por su papel como capital del país, conservando su centro tradicional, no obstante surgir otros a lo largo de su desarrollo histórico y expansión territorial, lo que le da como característica el ser una ciudad con una morfología monocéntrica, establecido su centro en el espacio intramuros en el que surgió, expandiéndose a partir de él y absorbiendo otros núcleos poblacionales ya constituidos, como Guanabacoa y Regla hacia el este y Marianao y Santiago de las Vegas hacia el oeste u suroeste respectivamente. Esto se comprende claramente al observar su plano y constatar la disposición de las vías principales que confluyen de forma radial hacia el centro desde la periferia, secundadas por vías de circunvalación.

Si bien la población siguió creciendo, esta se ha mantenido en niveles estables, así por ejemplo según el censo de 1981 la capital contaba con 1.929.432 habitantes cifra que representa el 19.84% de la población total, sin embargo en 1995 ya ascendía a 2.176.563, representando el 19,82%, o sea que en 14 años la población capitalina creció en 247.131 habitantes, con una tasa media de crecimiento de 0,85 por cien habitantes. En 1998, la capital alcanzó la cifra de 2.192.321 habitantes (OTE, 2001), por lo que sigue representando la misma proporción respecto al país.

La actual división político-administrativa, vigente desde 1976 la divide en 15 municipios, bien diferenciados en cuanto a extensión superficial, densidades de población, completamiento y estado técnico de la red infraestructural, diversidad de empleos, entre otros indicadores. Municipios como Centro Habana y Habana Vieja pequeños en extensión y altas densidades poblacionales en contraposición con Guanabacoa, Habana del Este y Boyeros con altas densidades y mayores extensiones superficiales. (DPPFCH, 2000 y Roque CH., N., 1997).

Si consideramos esta densidad respecto al área urbanizada estos valores diferencian aun más a estos territorios, sobre todo a los periféricos como Boyeros y Habana del Este. Es de destacar el incremento obtenido en el periodo, precisamente en estos municipios periféricos como Habana del Este, La Lisa, Boyeros, Cotorro como resultado de la construcción de nuevas viviendas para la población que dieron lugar a la aparición de nuevos conjuntos habitacionales como Alamar y San Agustín, entre otros, a partir de la década del 70.

Ciudad de La Habana contaba en diciembre del 2000 con una población de 2.188.402 habitantes, de ellas 1.039.036 hombres y 1.149.366 mujeres, con una relación de masculinidad de 904 hombres por cada 1.000 mujeres y una densidad poblacional de 3.008 habitantes por km², constituyendo una de las densamente

pobladas del país; en 5 de sus municipios registra la concentración mas alta de población, el resto está por debajo de los 6 000 habitantes por km². Su población residente equivale al 20 % del total nacional. (OTE. op. cit.)

El nivel de ocupación de la Ciudad asciende a 753.072 trabajadores. La esfera no productiva pasa a tener un mayor número de ocupados y es la que refleja el mayor crecimiento. Industria, construcción y transporte muestran un decrecimiento mientras que los ocupados en comercio crecen. La industria continua siendo el sector que más ocupados tiene.

Hoy en día se concentra en este territorio la mayor cantidad de población, constituyendo el 20% del total nacional, que presenta una gran dependencia alimentaria del resto de la región por su cercanía y condiciones naturales favorables que dicha región tiene, para el desarrollo de la agricultura en general. (T.Milián, op. cit; H. Da Silva, op. cit).

En Ciudad de la Habana, el 39% de su suelo está urbanizado; casi la mitad de la provincia está compuesta de suelos agrícolas de éstos, el 26% tienen capacidad agrícola, concentrándose los mismos en los municipios La Lisa, Marianao, Boyeros, Arroyo Naranjo y Cotorro. Actualmente tiene una superficie de 9,3% de bosque, la mayoría en la periferia. Los que se clasifican de acuerdo a su función en bosque protectores de aguas y suelos (48%), sobre todo en la periferia y bosque de recreación (51,4%).

Su relieve se caracteriza por un predominio de las llanuras, aunque no todas presentan la misma formación, encontrándonos desde las de origen marítimo al norte de la provincia, hasta las de origen fluvial, mas al sur coincidiendo con los municipios de Plaza de la Revolución hacia la estación del ferrocarril de Ciénaga, Cerro y Centro-Habana y en la cuenca media del río Almendares y valle de Bacuranao (Arroyo Naranjo y Boyeros y Guanabacoa y Habana del Este, respectivamente). Esta característica del relieve llano, da lugar a condiciones favorables para el desarrollo de la agricultura.

Al Oeste de la bahía se observan varios niveles de terrazas, coincidentes con las avenidas Malecón y las calles Línea, 15 y 23, las que a su vez son cortadas por las avenidas Paseo y G, las que fueron ocupándose por la urbanización y el posterior desarrollo de diferentes tipos de actividades turísticas, acorde a sus condiciones naturales.

Más al sur de la provincia se encuentran llanuras y alturas, cuyo origen está asociado a procesos de intemperismo. La mayor altura de la provincia, Tetas de Managua (220m), se encuentra en su parte meridional.

En 1990, la Asamblea Provincial del Poder Popular legaliza el cultivo de 5.000 ha de área, sobre todo en la periferia y en el interior de la ciudad con el objetivo de

autoabastecer algunas necesidades de la población, fundamentalmente de vegetales, así como para el autoconsumo estatal, surgiendo así los huertos populares en 1991 y luego, en 1993, los organopónicos populares con el objetivo del uso colectivo de áreas entre 0,2 hasta 0,5ha. Posteriormente estos huertos populares se transformaron en parcelas y huertos intensivos.

En relación al hábitat, la ciudad cuenta con aproximadamente unas 586 000 viviendas, de las cuales se estima que alrededor del 65% se encuentran en buen estado, un 20% en estado regular y solamente el 15% en mal estado. El deterioro mayor de estas viviendas se encuentra localizado de manera puntual fundamentalmente en el centro de la ciudad, allí donde la intensidad del uso del suelo es mayor por haber una mayor compactación y concentrarse las zonas de viviendas mas antiguas de la ciudad que han soportado históricamente el crecimiento poblacional de la misma, sobre un patrimonio construido que se multiplica dentro de sus límites, por lo que acelera su deterioro. Los municipios que presentan una situación mas difícil al respecto son la Habana Vieja, Centro Habana, San Miguel del Padrón y Arroyo Naranjo.

La provincia Ciudad de la Habana, a pesar de ejercer la función de capital del país, no todo su suelo es urbano, ya que solamente alrededor de un 40% del mismo se considera que esta urbanizado.

Esta urbanización se concentra alrededor de la bahía, su núcleo originario, y se expande a partir de ella en cuatro ejes fundamentalmente, dos de ellos se extienden a lo largo del litoral hacia el este y oeste de su núcleo central y los otros dos hacia el suroeste y sureste, disminuyendo la compactación en el uso del suelo en la medida en que se aleja del centro por ellos.

Los municipios Centro Habana y Habana Vieja son los más compactos y de mayor intensidad de uso ya que las viviendas e instalaciones se caracterizan por ser de varias plantas y encontrarse unas al lado de las otras sin espacios intermedios que las separe; además de la poca cantidad de hectáreas de áreas verdes que existe en estos municipios. Predominando las viviendas e importantes instalaciones de servicios de diferentes niveles.

Junto a ellos y formando parte de este núcleo central se encuentran los municipios de Plaza de la Revolución, 10 de Octubre y Cerro, los que se caracterizan también por una mayor intensidad aunque en menor escala que los anteriores, sobre todo en la medida en que se van alejando del centro. Las viviendas en los mismos van a tener menos plantas y aparecen jardines y espacios entre las mismas. Lo que determina que en estos municipios la ocupación del suelo sea menor, amén de que es diferenciada, ya que mientras en Plaza se localizan preferentemente viviendas, servicios y organismos centrales del Estado, en 10 de Octubre y el Cerro, además de las viviendas e instalaciones de servicios, ya aparecen también diferentes tipos de industrias.

A medida que se transita por los ejes de crecimiento de la ciudad, la intensidad del uso va disminuyendo, aunque este comportamiento es diferenciado. Por ejemplo en el eje que corre por el litoral oeste, hacia el municipio Playa esta intensidad es mucho menor, las avenidas son más amplias, con grandes parques y espacios verdes, las viviendas y otras instalaciones no ocupan totalmente el territorio y preferentemente lo que se localiza en ellos son viviendas, instalaciones de servicios de diferentes tipos y niveles, incluido el turismo y empresas.

Al transitar por el eje suroeste, también se va a destacar la diferenciación en cuanto a la compactación e intensidad del uso del suelo, de esta forma se tiene que el municipio de Marianao es mucho más compacto al igual que La Lisa en su porción norte, disminuyendo la misma en la medida en que se desciende hacia el sur, lo mismo ocurre con el Cerro cuando se va hacia Boyeros. Este eje se caracteriza por las grandes instalaciones industriales, de almacenes, de servicios que en él se localizan, incluso es uno de los propuestos, en el Esquema de Desarrollo de la Ciudad en su Plan Director por Planificaron Física, como de crecimiento industrial; en esta zona se localizan el Aeropuerto Internacional José Martí, la zona franca del Wajay, la escuela formadora de maestros Salvador Allende, entre otras instalaciones.

Inserta en la trama urbana ya aparece también la actividad agrícola, bastante diversificada, no sólo como agricultura urbana sino del mismo modo otros tipos de cultivos como la caña, los cultivos varios, la ganadería, en dirección a la periferia. Además de los grandes parques como el Parque Metropolitano, el Parque Lenin, el Jardín Botánico, estos últimos ya hacia el centro sur de la ciudad, entre otros.

Al recorrer la ciudad por el eje sur este, se observa igualmente una disminución de la compactación e intensidad del uso el suelo, siendo mayor en San Miguel del Padrón y la parte norte de Arroyo Naranjo, disminuyendo hacia el sur del mismo. Sobre este eje también aparecen algunos pequeños espacios verdes como relictos de la vegetación natural que existía antiguamente en las partes más altas de la ciudad, aún no totalmente ocupada por la urbanización.

Estos municipios que aquí se localizan, San Miguel del Padrón, Arroyo Naranjo y Cotorro, se caracterizan por una fuerte presencia de instalaciones industriales, insertas dentro de la trama urbana, con las consecuentes afectaciones en la calidad ambiental de la vida en la ciudad, conjuntamente con actividades agrícolas hacia la periferia, organizadas en las diferentes formas de producción tanto privadas como colectivas y estatales, respondiendo a los diferentes planes de producción de alimentos, fundamentalmente.

Un poco más hacia el este, partiendo del lado oriental de la bahía, hasta el litoral y los límites de la provincia con La Habana, se encuentran tres municipios bien diferenciados entre sí; el primero de ellos localizado alrededor de la bahía es Regla, pequeño en extensión y una alta ocupación del espacio por grandes

instalaciones industriales vinculadas fundamentalmente a las operaciones portuarias, lo que justifica su baja densidad poblacional, a continuación se encuentra el municipio Guanabacoa, uno de los más extensos de la provincia, con fuerte presencia en la ocupación de su suelo de la industria, conjuntamente con la vivienda, instalaciones de servicios y grandes espacios dedicados a la agricultura en todas sus formas, donde a su vez van a aparecer tanto barrios totalmente urbanizados y compactos en su interior, como asentamientos dispersos en su espacio periférico.

Es en esta área junto con el gran espacio verde del municipio colindante, la Haba del Este, donde se construyeron en décadas pasadas por el Estado toda una serie de embalses con el objetivo de garantizarle suministro de agua, con diferentes fines, a la ciudad.

Finalmente se encuentra a lo largo del litoral este otro eje formado por los tres municipios anteriormente mencionados, bastante diversificado en cuanto al uso de su suelo, pero con una baja intensidad de dicho uso. En el encontramos zonas dedicadas a la industria muy bien definidas, conjuntamente con la función residencial, grandes instalaciones de servicios de salud, deportivos, culturales de diferentes niveles, incluidos los de turismo, al localizarse en su porción mas oriental las playas del este, que presentan las mejores condiciones en todo el litoral habanero, dando lugar a otro tipo de turismo algo diferente al del litoral oeste.

En el se encuentran las zonas de expansión de la ciudad, donde desde la década del 70 se vienen construyendo conjuntos habitacionales para la población, como los repartos Alamar y Bahía, fundamentalmente.

Teniendo en cuenta todo lo analizado hasta ahora en cuanto a las características que presenta la ciudad en relación a los niveles de compactación de su suelo así como la intensidad y tipos de uso del mismo, el comportamiento de las diferentes variables demográficas en ella y sus relaciones funcionales entre otros aspectos tales como la propuesta realizada por la DPPFCH en el Esquema de Ordenamiento Territorial para la ciudad al subdividirla en tres zonas, la presente investigación propone diez espacios funcionales para la misma que se caracterizan tanto por sus particularidades físico geográficas, como por su participación en las diferentes etapas de formación de la ciudad, las que han dejado su impronta en los mismos. Estos son los siguientes:

- I. Espacio Urbano Central
- II. Espacio Residencial Turístico del litoral este
- III. Espacio Rural Ganadero del este
- IV. Espacio de Embalses y Reforestación del este
- V. Espacio Industrial Berroa-Regla-Cotorro
- VI. Espacio Urbano Mixto central interior
- VII. Espacio Agropecuario Mixto
- VIII. Espacio Mixto Punta Brava-Wajay

- IX. Espacio Urbano Mixto y de Represamiento del oeste**
- X. Espacio Urbano Terciarizado del litoral oeste**

Cada uno de ellos presenta diferentes niveles de compactación del territorio e intensidad del uso del suelo y están formados por parte del área o la totalidad de éstas de los 15 municipios que conforman a la provincia. Sus funciones varían, lo que se reflejan en sus denominaciones, pudiendo destacarse alguna de ellas preferentemente como por ejemplo el No. I, el III, ó el V, ó mixtos como el VIII, por citar algunos.

A continuación se expondrán brevemente algunas características de estos espacios.

I. Espacio Urbano Central

Esta formado por los municipios Habana Vieja, Centro Habana, Plaza de la Revolución, 10 de Octubre y el Cerro en un 60% del total de su territorio aproximadamente. Constituyendo éstos los primeros núcleos de asentamiento poblacional y los ejes de crecimiento de la población desde los inicios de su fundación. Presenta la mayor compactación en el uso del suelo así como en la intensidad del mismo con una diversidad de funciones en el mismo. Sus densidades de población son altas, sobre todo en los dos primeros.

II. Espacio Residencial Turístico del litoral este

Es un eje que corre paralelo a la costa, inserto todo él dentro del municipio Habana del Este, que se caracteriza por asentarse la población en localidades aisladas, conectadas entre si por las vías de comunicación, por lo que el nivel de compactación es menor. No obstante ser reciente su desarrollo, en el mismo hay núcleos muy antiguos de asentamientos poblacionales como Cojimar y Guanabo. Sus funciones principales son la residencial y la turística. Si bien este es un municipio de baja densidad poblacional, aquí se concentra la mayor parte de su población residente, por lo que su densidad es más alta que la del municipio al que corresponde.

III. Espacio Rural Ganadero del este

Este espacio lo forman parte del territorio de los municipios Habana del Este y Guanabacoa. El mismo se caracteriza por presentar pequeños asentamientos aislados alineados a lo largo de las vías de comunicación con un carácter menos urbano que el de los espacios anteriores, donde se asienta la población, de ahí su baja densidad poblacional. Por tanto la compactación del mismo es muy baja así como la intensidad del uso del suelo, caracterizado por grandes áreas de espacios dedicadas a la ganadería, forestal y con vegetación natural. Siendo por tanto su función principalmente la agropecuaria.

IV. Espacio de Embalses y Reforestación del este

Al igual que el espacio anterior, este es ocupado por parte de los territorios de los municipios Habana del Este y Guanabacoa. Se caracteriza por presentar a la población que en él vive de forma dispersa o en asentamientos muy pequeños, por lo que tanto su densidad poblacional como la compactación del territorio es sumamente baja, al igual que la intensidad de uso del suelo que está dirigida fundamentalmente a la ganadería y la reforestación con fines protectores del suelo y el agua, con grandes embalses dentro del mismo, constituyendo por tanto ésta su función principal. Dentro de él se localiza un bosque de manejo especial alrededor del embalse La Coca.

V. Espacio Industrial Berroa-Regla-Cotorro

Este espacio está formado por varios municipios que son Habana del Este, Guanabacoa, Regla, San Miguel del Padrón y Cotorro; en contraposición a los dos anteriores presenta una gran compactación del territorio y una fuerte intensidad en el uso del suelo, sobre todo en su porción norte, disminuyendo un poco en la medida en que se desciende hacia el Cotorro, igual comportamiento presenta la densidad de población al medirse en sus diferentes partes componentes. Sus funciones principales son la industrial y de almacenamiento, vinculada con el puerto, o sea la conexión hacia el interior y exterior del país, función primaria que dio origen a la ciudad y que determinó su localización en el actual emplazamiento, junto a la bahía. En todo este espacio tradicionalmente se ha asentado la población de mas bajos ingresos, vinculadas a estas actividades productivas.

VI. Espacio Urbano Mixto central interior

Se localiza este espacio al centro de la ciudad, justo al del espacio urbano central y lo conforman el resto del municipio Cerro que no se incluye en el primero y la parte norte de los municipios de Arroyo Naranjo y Boyeros. Se forma a partir de antiguos asentamientos de la ciudad que fueron quedando dentro de su trama urbana a partir del crecimiento de la misma.

En cuanto a compacticidad, puede plantearse que le sigue en orden al primer espacio, con alta densidad poblacional y una alta intensidad en el uso del suelo, aunque aparecen espacios sin construir con restos de vegetación natural en las partes más altas no ocupadas aún y presencia de actividad agrícola. Su función fundamental está relacionada con la residencial, de servicios, comerciales, culturales y administrativos fundamentalmente e industriales.

VII. Espacio Agropecuario Mixto

Es el espacio más al sur de la provincia, formado por la porción sur de Arroyo Naranjo y de Boyeros. Se caracteriza por la existencia de grandes instalaciones, como el aeropuerto internacional y la zona franca del Wajay; en él se encuentra la Presa Ejercito Rebelde y abarca la porción media de la cuenca del río Almendares, por lo que su nivel de compacticidad es bajo. Se localizan también los grandes parques como el Jardín Botánico y el Parque Lenin, entre otros, pulmones verdes de la ciudad. La población se asienta sobre los ejes viales existentes en repartos aislados pero urbanizados surgido durante las décadas del 30 al 50 del pasado siglo XX, esto hace que la intensidad del uso del suelo sea baja así como las densidades de población.

Sus funciones transitan desde la agropecuaria con predominio de los cultivos varios y la caña mezclados con la ganadería, hasta la industrial y de grandes almacenes y servicios de diferentes tipos como culturales, de salud y educacionales de alto nivel así como científicos.

VIII. Espacio Mixto Punta Brava-Wajay

Este espacio se localiza hacia la porción más suroeste de la ciudad y esta formado por parte de los municipios de Boyeros y La Lisa, al sur de éstos. El mismo posee un fuerte potencial tanto hídrico como agrícola, por lo que su función fundamental esta dirigida a esta actividad desarrollándose en ella diversos cultivos como viandas y hortalizas, caña y ganadería. La compactación del territorio es media y la población si bien se asienta en asentamientos dispersos, estos no son tan pequeños como los que se localizan en los espacios III y IV

IX. Espacio Urbano Mixto y de Represamiento del oeste

Se caracteriza este espacio por la combinación de funciones urbanas primordialmente pero con resto de actividades agrícolas, por lo que sus funciones principales son la residencial, y la industrial, además de la de servicios de salud y educacionales; la ocupación urbana tiene como núcleo embrionario formador de este espacio a Marianao, importante ciudad surgida en el siglo XIX, así como también a los pueblos de Arroyo Arenas y Punta Brava localizados mas al oeste, cerca del limite provincial y que quedaron unidos a la trama urbana a partir de la construcción de la carretera central en la década del 30. Es un espacio bastante compacto con densidades medias de población

X. Espacio Urbano Terciarizado del litoral oeste

Este espacio se extiende a lo largo del litoral oeste de la provincial, ocupado totalmente por el municipio Playa. Su ocupación urbana comenzó a partir del asentamiento de pequeños poblados de pescadores como Jaimanitas y Santa Fe y luego fue ocupándose por las clase alta de la burguesía nacional

en su expansión hacia la periferia, antes de la década del 50, con el fin de alejarse del centro, de ahí las características de sus viviendas que son grandes mansiones, con jardines, amplias avenidas y espacios verdes en ellas, organizadas en repartos, como Miramar Flores, Náutico entre otros. Esto determina el nivel de compactación del mismo, el cual no es elevado así como la densidad de población que es baja.

Su función principalmente es la residencial, aunque también prevalece la turística, de servicios culturales, de salud, educacionales, científicos. En él también, dada las características de su hábitat, se localizan embajadas, residencias de extranjeros acreditados en el país, así como empresas mixtas

En resumen, las principales funciones de la ciudad son la residencial, que ocupa la mayor parte del territorio, y que abarca los espacios centrales y litorales en ambos sentidos, como se observa en el mapa. Dentro del nuevo desarrollo que se prevé para la ciudad, se contempla su crecimiento en cuanto a vivienda e infraestructura fundamentalmente en los espacios vacíos que aun quedan mas cerca del centro, buscando una mayor compactación de los mismos, y preservando los que quedan localizados sobre la cuenca hidrográfica Vento, para evitar su contaminación.

Conclusiones

Estas tres etapas que caracterizan el crecimiento, desarrollo y consolidación de las estructuras territoriales de la ciudad, presentan cada una de ellas su modelo urbano específico y que están en plena correspondencia con el modelo económico imperante en las mismas: el colonial que duro aproximadamente 4 siglos, típico español; el republicano, durante la primera mitad del siglo XX y que imita al modelo urbano norteamericano, copiando varios estilos y el revolucionario, segunda mitad del pasado siglo hasta la actualidad donde predominan los modelos socialistas (I. Valdivia. op. cit.).

Los principales problemas actuales de la ciudad están vinculados fundamentalmente con las condiciones de vida de la población ya que se concentran en el deterioro de la vivienda, el abasto de agua, La evacuación y tratamiento de residuales líquidos. Otros problemas que también afronta la ciudad es el transporte por ómnibus y la red vial, así como el drenaje.

Estas cuestiones citadas anteriormente que se presenta en la capital, así como las dificultades del transporte ejercen una influencia desfavorable sobre el turismo, máxime si se tiene en cuenta que la misma constituye el principal polo turístico del país, al erigirse la ciudad, como expresión de las más elevadas manifestaciones de la cultura, que se materializa en los espacios y formas urbanas y arquitectónicas que la conforman. (DPPFCH op. cit.)

Los principales problemas que la ciudad presenta son un reflejo de las necesidades que afectan el buen desarrollo de la misma, por tanto demandan ser

tenidos en cuenta de manera priorizada, Estos problemas de los que se habla están relacionados fundamentalmente con la vivienda, los sistemas de acueducto y alcantarillado, el transporte y su infraestructura, junto a otros tan importantes en el mejoramiento de la calidad de vida de la población como son la recreación, el empleo y los servicios.

En la ciudad existe una gran cantidad de población que vive en condiciones precarias dado el mal estado de sus viviendas, muchas de ellas localizadas en barrios, focos insalubres y ciudadelas, con alto índice de cohabitación y un volumen considerable de familias albergadas, todo lo cual incide de forma significativa en los problemas sociales y de calidad de vida en la ciudad.

Otro problema esta relacionado con los gastos de tiempo que se producen motivados tanto por la ineficiencia del transporte publico de pasajeros como por la dispersión, dado el fuerte monocentrismo que caracteriza a la ciudad en relación a la localización de las actividades productivas y de servicios que en ella existen, lo que provoca una gran movilidad diaria de la población, tanto en busca del empleo como en su tiempo libre.

La calidad del medio ambiente urbano constituye otro de los problemas que afronta la ciudad, como consecuencia de las situaciones que se afrontan en la misma en cuanto al tratamiento de residuales en general, el mal estado de la red de alcantarillado, los problemas de inundación en diferentes municipios de la misma, los problemas con el transporte urbano y la vivienda, el déficit y deterioro de espacios públicos y áreas verdes, entre otros. Todo lo cual influye negativamente en la imagen de la ciudad, pero no es solo desde el punto de vista estético que la misma se ve afectada, sino también en cuanto a su buen funcionamiento y desarrollo lo cual afecta a toda su población y al país por su función de capital de la republica.

Bibliografía

- CEUR/PUEMM. (1996). Guía Metodologica de capacitación en gestión ambiental urbana. Santiago de los Caballeros. Chile
- Da Silva Herculano. (1996). "Estudio de las áreas periurbanas de Ciudad de la Habana. Potenciales agrícolas, uso actual y cambio de uso" Trabajo de Diploma. Facultad de Geografía, Universidad de la Habana. Inédito 60pp
- DPPFCH. (1982). Plan Director. Instituto de Planificación Física. Ciudad de la Habana. Cuba.
- DPPFCH. (2000). Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano (PGOTU). Instituto de Planificación Física. Ciudad de la Habana. Cuba
- Mateo, J., (2003). Tesis sobre el espacio y los paisajes en la provincia de Ciudad de La Habana. Facultad de Geografía, Universidad de la Habana. Inédito. 19pp
- Milián T. M. I. (1997). "Diagnóstico Ambiental de los Paisajes Ciudad de la Habana" Tesis de Maestría Facultad de Geografía, Universidad de la Habana. Inédito. 70pp.

- **Oficina Provincial de Estadísticas de Ciudad de la Habana, Departamento de Análisis Global, (OTE). La Habana. Febrero de 2001**
- **Roque CH. N. 1997 Análisis del nivel de equipamiento de los servicios y su relación con la distribución de la población en la provincia Ciudad de La Habana. T. de Curso. Facultad de Geografía. U.H.**
- **Valdivia, I. (2000). Papel de las UBPC en el transito hacia un desarrollo sostenible del espacio rural en el occidente de Cuba. Tesis de Doctorado. Facultad de Geografía, Universidad de la Habana. Inédito. 100pp.**